

6

El vino alegre.

XII El vino alegre

A Miguel Maestre

(89)

El vino alegre.

A Miguel Maestre.

Pardas nieblas de Noviembre,
ya no os temo.

Me conforta la alegría;
Luz del alma, bien supremo.

No me inquieta duelo tanto
por los aires. No me inquietan
nubes tantas, pavorosas,
que ni al mismo Sol respetan;
que tamizan
sus alegres resplandores,
deslustrando,
deshaciendo, sus colores.

2
Pardas nieblas de Noviembre,
ya no os temo.

Ya me alienta la alegría,
luz del alma, bien supremo.

Por tus ánimas tampoco
me conturbo. Por tan poco
ya no tiemblo, mes vitando.

Por tus ánimas, que vuelan,
con tus nubes, sollozando.

Por tus ánimas que surgen,
sigilosas,
del callado cementerio;
difundiendo por el aire
- vaga bruma - la tristeza
del dolor y del misterio....

3
Nubes otras,
de letal melancolía,
que nacieron con mi anciana
torva pena, tan sobria,
pasan rotas por mis ánimos,
- hoy gozosos y magnánimos,
ante el Sol de mi alegría.

Dulce vino,
malagueño;
dulce vino, que regalas
al encanto del ensueño;
dulce ^{vino} ~~vino~~ quita - penas....
¡ah, tu amor,
que es delicia, y es calor,
en la sangre de mis venas!

En la copa transparente
donde tanta luz desbús,
con la risa
de la luz, aprisionada.

por tus dulces ondas, viés.

En mi sér te infundes luego,
como fuego;

de mi sér te enseño veas,

como luz que se derrama,

y a tu influjo

ván surgiendo las ideas,

como chispas

que coronan una llama.

Pardas nieblas de Oriente,

que robáis su luz al cielo;

por vosotros

5/
ya no sufro mal y duelo,
^{o como}
~~pero~~ en otros turbios días
del tristísimo pasado.
¡Vedlo! ¡Vedlo, nieblas frías
del tristísimo nublado!
Disongeras alegrías
me han salvado.

~
Nubes ^{cundan.} ~~andan~~ siga el frío.
Ya, de nuevo, fuerte y mozo,
bien me río;
con el gozo
del más bello desvarío.
Ya no curo
del espacio,
~~tan medroso,~~ tan obscuro;
pues enciendo, si me place,

6
luz interna;
¡luz del alma! ¡quién la
viese
luz eterna!

¡qué me importan los rigores
del siniestro temporal!
¡qué dolores,
mi congojas, de mi mal!
Por merced, que Dios consciente,
del destino providente
que hoy alumbró mi camino,
tan hermoso;
por un vino
generoso,
quita-penas,
campañauo y espaul,

7
fuego corre por mis venas...
¡y en mi mente llevo el Sol!
